

"En el alma de la historia, Le Manoir Les Minimes"

Le Manoir Les Minimes debe su nombre a la Orden de los Mínimos, cuyo convento de Amboise fue creado a finales del siglo XV con el apoyo del rey Carlos VIII, hijo de Luis XI.

Érase una vez...

En 1483, a solicitud personal de Luis XI, el Papa Sixto IV ordenó al fraile Francisco de Alessio (San Francisco de Paula), fundador de la Orden de los Mínimos, dejar su Calabria natal e ir a Francia para encontrar al rey que vivía entonces en Plessis-lès-Tours.



En el camino hacia Plessis, encontró al Delfín que vivía con su madre Carlota de Saboya en el castillo de Amboise. El encuentro tuvo lugar al pie de las terrazas del castillo, donde más tarde fue construido el convento. Esta entrevista fue inmortalizada en un cuadro que hoy se encuentra en la iglesia de San Dionisio de Amboise.

Una vez en Plessis, Francisco de Paula se instaló en una casa rústica cerca del castillo de Luis XI. A la muerte del rey, el ermita pensó regresar a Calabria pero el Delfín, que era ahora el nuevo rey Carlos VIII, se apegó al santo y en 1487 decidió fundar un convento en Amboise para instalar a Francisco y a sus frailes. Para construirlo, eligió el lugar en el que lo había encontrado por primera vez, al pie de las terrazas del castillo.

El terreno concedido a los religiosos, situado entre el Loira al norte y la colina que domina el castillo al sur, está dividido longitudinalmente en dos por el sendero de Chargé que no se puede suprimir. Se trata de la antigua "rue des Minimes" que en 1793 fue llamada "rue de la Loi" y en 1898 "rue de la Concorde", su nombre actual. El convento se encuentra al norte en un sitio muy favorable, en la parte que bordea el río.



En 1493, al cabo de seis años de espera y de trabajos con altos y bajos, los eremitas recibieron el sitio sin que se hubiera terminado el convento.

Más tarde, la iglesia construida al borde del camino de Chargé fue dedicada a Jesús y María. Ésta fue llamada iglesia de la Virgen María y de todos los santos.

Francisco de Paula llama entonces su convento "convento de Todos los santos", su nombre actual. Al mismo tiempo, se añaden dos capillas: una consagrada a la Santa Virgen y la otra a San Francisco de Paula.



Después de la revolución francesa, el culto del santo disminuye y el convento fue vendido. Los edificios del monasterio fueron almacenes y la iglesia fue destruida.

Actualmente, no queda casi nada del convento construido por Francisco de Paula excepto el posible antiguo dormitorio que hoy es "Le Manoir Les Minimes".

Este dormitorio, orientado según un eje norte-sur fue modificado, con el segundo edificio a lo largo del río, varias veces como monasterio entre 1493 y hoy día.

En el primer piso del edificio del dormitorio se encontraba el refectorio y la cocina. En el segundo piso estaba el dormitorio propiamente dicho, compuesto de 3 habitaciones (con una chimenea y un cuarto hacia el oeste), así como otras 4 habitaciones con un corredor hacia el este. Por último, el desván era el tercer piso.

Hoy, el edificio ha sido rehabilitado como hotel 4 estrellas. Una de las habitaciones situada cerca del emplazamiento de la iglesia tiene en el ángulo sudoeste una pared de 0,60 m de espesor que recuerda los muros medievales. Es posible que sea uno de los muros del oratorio, dado que permite acceder por un paso estrecho a una pequeña habitación y que esta función se encuentra también en el convento de Jesús-María de Plessis, donde el oratorio está en el edificio del dormitorio.

De esta manera, alojándose en el hotel "Le Manoir Les Minimes" en Amboise, se puede entrar en la historia por la gran puerta y viajar en el tiempo gracias a una bella mansión francesa.

Fuentes: "Saint François de Paule à Amboise" ("San Francisco de Paula en Amboise") de Monseñor FIOT y "Les Couvents de l'Ordre des Minimes en Touraine" ("Los conventos de la Orden de los Mínimos en Turena") de Aline Belmonte Pena (tesis de la Universidad François Rabelais)

